

**Cuerpos atentos, espacios vividos y trazos pensantes.
Cartografías de movimiento para el aprendizaje en el área de
diseño digital y multimedia y arquitectura**

**Conscious bodies, lived spaces and thinking strokes. Motion
cartography for learning in the area of digital and multimedia
design and architecture**

Alba Soto

asotog@nebrija.es

Comunicación y artes, Universidad Nebrija, Madrid, España

Recibido / Received: 15/12/2021
Aprobado / Approved: 19/01/2022

Resumen

Las nuevas generaciones de estudiantes universitarios pasan una gran parte de su tiempo conectados digitalmente, perdiendo el contacto con su propio cuerpo, con el lugar que habitan y con los elementos circundantes. Este artículo pone de manifiesto esta problemática y expone ejercicios artísticos, como son el acto de caminar, las partituras de acción y las cartografías de movimiento, como herramientas clave para abordar esta carencia tanto en el espacio de aula como en el contexto privado, a partir de ejercicios performativos que refuerzan el cuerpo perceptivo, el desarrollo afectivo y el pensamiento crítico a través del grupo. Estas propuestas propician un ambiente reflexivo y de confianza y ayudan al alumnado a tomar conciencia de sus acciones cotidianas, a través de la representación gráfica de sus desplazamientos, compartiendo y cuestionando sus formas de hacer y estar en el mundo.

Palabras clave: aprendizaje; cartografías artísticas; cuerpo; territorio; partituras de acción; caminar

Soto, A. (2022). Cuerpos atentos, espacios vividos y trazos pensantes. Cartografías de movimiento para el aprendizaje en el área de diseño digital y multimedia y arquitectura. *ArDIn. Arte, Diseño e Ingeniería*, 11, 97-130.

Abstract

The new generations of university students spend a large part of their time digitally connected, losing contact with their own body, with the place they inhabit and with the surrounding elements. This article highlights this problem and exposes artistic exercises, such as the act of walking, action scores and movement cartographies. They work as key tools to address this lack in the classroom space and in the private context, from performative exercises that reinforce the perceptual body, affective development and

critical thinking through the group. These proposals foster a reflective and trusting environment and help students to become aware of their daily actions, through the graphic representation of their movements, sharing and questioning their ways of doing and being in the world.

Keywords: learning; art; artistic cartographies; body; environment; performance scores; walking practices

Soto, A. (2022). Conscious bodies, lived spaces and thinking strokes. Motion cartography for learning in the area of digital and multimedia design and architecture. *ArDIn. Arte, Diseño e Ingeniería*, 11, 97-130.

Sumario: 1. Introducción. 2. Contexto. 3. Metodología. 4. Prácticas artísticas. 4.1 Desplazamiento. Sobre el acto de caminar. 4.2 Instrucciones e interpretaciones. Partituras de movimiento. 4.3 Registros. Cartografías de movimiento. 5. Experiencias de aprendizaje: Cuerpos, desplazamientos, registros y lecturas. 5.1 Reconocimiento del cuerpo e interacción en y con el espacio compartido. 5.2 El espacio privado. Estudios de movimiento. 6. Conclusiones.

1. Introducción

Actualmente el alumnado pasa la mayoría de su tiempo mirando las pantallas, perdiendo la conciencia espacial más allá de los recuadros predeterminados. Estos formatos estandarizados les condicionan el punto de vista, la dirección de la mirada y la distancia desde donde miran. La manera de sostener los teléfonos móviles y los ipads implica que los cuerpos se paralicen y se doblen plegándose sobre sí mismos, imposibilitando la abertura de los sentidos hacia el mundo que les rodea. Durante el horario lectivo la inactividad física y la frontalidad de la

mirada permanece; cada vez se incorpora más el uso de pantallas durante las clases y la estructura del aula y de los cuerpos se mantienen rígidos.

Sabemos que el cuerpo no es ilusorio como lo es el cuerpo dibujado en la pantalla, o muerto en la pantalla por un arma ilusoria. Sabemos que el cuerpo se eleva ligero cuando goza. Que cuando se entristece pesa como si arrastrara todo su desgaste pretérito pegado a los huesos. Los cuerpos envejecen en su materialidad como también envejecen sus sueños, como se encorva el alma frente al ordenador, fingiendo que finge que está cansada y buscando un mejor ángulo para hacerse pixel y volar (Zafra, 2017. pág. 133).

La generación denominada como Generación Z (Schroer, 2008), es la generación de personas nacidas desde 1995 hasta el 2020, que han crecido en un entorno altamente sofisticado y cambiante en relación a uso de internet. Las TICs satisfacen sus necesidades en cuanto a entretenimiento, búsqueda de información ilimitada, formas de consumo, relaciones interpersonales, etc. Consumen datos de múltiples fuentes a través de sus dispositivos y esperan respuestas instantáneas (Álvarez, Heredia y Romero, 2019). Se despegan sus cuerpos del territorio que habitan y se repiten patrones de consumo estandarizados en los Mass Media, relacionados con las formas de ser y de estar.

En el mundo digital y más aún en los medios de comunicación de masas, como sería la plataforma de Instagram, la información que nos llega es a través de algoritmos determinados o filtros en forma de hashtag que reordenan las imágenes a partir de una palabra clave que descontextualiza la procedencia y la pertenencia. El estudiantado, por lo general, pasa en ese “no lugar” demasiado tiempo como para concebir la importancia y las capas de lectura que acarrea su propio entorno y su relación con el mismo. Abandonarse a lo virtual supone el riesgo de perderse

en un mundo de estereotipos que imponen patrones que provocan incluso el rechazo al propio cuerpo natural. El espacio compartido, descontextualizado más allá del medio, nos imagina despegados ligeros del suelo, como relata Zafra, mientras que el cuerpo se hunde, perdido y desarraigado, sin haberse detenido a observar y conocer el suelo que pisa y a los entes con los que los comparte. Por lo tanto, ¿qué podríamos hacer respecto a estas realidades en términos de su capacidad para producir afectos y promover encuentros y aprendizajes? (Calvelhe, 2020).

2. Contexto

Las experiencias que se presentan en este artículo se han puesto en práctica con estudiantes del primer curso del Grado en Diseño Digital y Multimedia y del Grado en Fundamentos de la Arquitectura en las asignaturas de *Expresión Gráfica: Color y forma* y en *Análisis de formas* de la Universidad Nebrija, ambas dedicadas al manejo del dibujo analógico, durante los cursos académicos 2019/2020, 2020/2021, 2021/2022. El número aproximado de estudiantes ha sido de quince alumnos por clase, en su mayoría mujeres.

El perfil del alumnado de cada grado es completamente diferente entre sí, pero en ambos casos se percibe la gran necesidad de formular ejercicios que recojan experiencias relativas a la toma de conciencia del territorio habitado, en relación con el propio cuerpo como herramientas para el aprendizaje, por los motivos previamente explicados. Además, encontramos especialmente interesante la propuesta en estos grados universitarios por la relevancia que tendrá de cara a su futuro profesional; los estudiantes podrán acercarse a nuevas fórmulas

creativas, que se acerquen a las realidades cotidianas y problemáticas actuales, para poder abordarlas a través desde el propio medio digital y para generar nuevos espacios habitables y transitables.

En relación con las particularidades de esta generación, exponemos algunos rasgos identificativos que denotan carencias y que, de manera transversal, se tomarán en cuenta para trabajar sobre ellos en los ejercicios propuestos:

- Actividad autodidacta en relación con la búsqueda de información a través de internet, pero no se saben manejar creativamente a partir de los alicientes y cuestionamientos que ofrece su contexto sociocultural.
- Individualidad. No tienen habilidades interpersonales, socializan y aprenden la línea.
- Impaciencia y frustración. Quieren respuestas inmediatas y no siempre las consiguen, existe una falta de atención y por lo tanto de profundización.

(Jiménez, Vázquez y Bracamontes (2020), González-Pérez y Mercado, 2014; Pérez-Escoda, Castro-Zubizarreta y Gandos-Igado, 2016; Olivares y González, 2016).

3. Metodología

La investigación presentada tiene un enfoque cualitativo apoyado en ejercicios y conversaciones mantenidas con el estudiantado. En primer lugar, introduciremos las corrientes o lenguajes artísticos en los que nos hemos basado para el desarrollo de actividades y en segundo lugar expondremos los ejercicios prácticos realizados en clase, que abordarán el uso del cuerpo y el desplazamiento en el espacio del

aula y en sus espacios personales, para una mejora de la comunicación y análisis de sus vivencias y descubrimientos a través de ellos.

Destacamos la investigación basada en las artes (IBA) como parámetro fundamental de estudio, utilizando herramientas artísticas aplicadas a ejercicios de acción y representación, como una forma de investigación que conecta experiencias, para su representación plástica y posterior observación y análisis. La investigación basada en las artes utiliza elementos visuales y performativos, utiliza otras maneras de relacionarse con el mundo y de contar la experiencia, no persigue certezas sino mostrar otras perspectivas, transitando lugares no explorados, para plantear una conversación más abierta y profunda sobre las propias prácticas. (Barone y Eisner, 2006).

(..) al indagar sobre la creatividad (los contenidos de la investigación) y su interpretación (una explicación de los contenidos) el participante en la investigación se fortalece, la relación entre el investigador académico y el investigador participante se intensifican y se hace más igualitaria, y los contenidos son culturalmente más exactos y explícitos, dado que se utilizan tanto formas de conocimiento emocionales como cognitivas (Hernández, 2008, pág.93).

Weber y Mitchell, citados por (Hernández, 2008) amplían las posibilidades introduciendo el término de *reflexividad*, ya que explican la experiencia como un espejo que conecta aspectos del yo en relación con los otros, despertando nuestra atención sensorial, emocional e intelectual, correspondiente a lo que tenemos delante pero no hemos percibido e interiorizado previamente.

Es por esta razón que durante las clases pretendemos potenciar la sensorialidad y el uso del espacio físico, en cuanto al desplazamiento y a la interacción de los cuerpos, para su posterior representación gráfica y puesta en

común. Para llegar a estos parámetros hacemos uso del lenguaje performativo como narración a partir de uno mismo y no sobre uno mismo (Hernández, 2008), que nos acerca a la problematización a través de la experiencia, manifestando las fracturas para afrontarlas desde la práctica creativa.

Recogemos, como metodología principal para la realización de los ejercicios expuestos, la utilización de partituras de acción artísticas, basadas en el acto de desplazarse, y la representación gráfica de esta tarea como cartografías de movimiento. Estos movimientos se comprenden como posturas de indagación experiencial, que piensan y cuestionan los parámetros establecidos en cuanto a las formas de hacer y estar cotidianas, que han llevado a cabo diferentes artistas a lo largo del siglo XX y XI. El propio desplazamiento provoca y genera un cambio de perspectiva más abierta y enriquecedora: las variaciones espaciales, los diferentes ritmos, las posturas corporales, los encuentros y las sensaciones, serán los motivos principales para construir los mapas resultantes de la experiencia, que se presentarán formal y conceptualmente como elemento de diálogo.

4. Prácticas artísticas

4.1. Desplazamiento. Sobre el acto de caminar

Caminar y experimentar lo que ocurre en el entorno más cercano nos ayuda a pensar y generar conocimiento sobre las preguntas básicas que hace la filosofía: ¿Qué?, ¿Cómo?, ¿Cuándo?, ¿Dónde?, ¿Por qué? (Navamuel, 2017, pág.24)

A mediados del siglo XX se abrió un camino que reposicionó el mundo del arte para acercarlo a la cotidianidad y desde ese lugar cuestionar los estándares de comportamiento, ofreciendo otras maneras de hacer y estar en el mundo. El

hacer artístico se convertía en una herramienta para hacer de la vida algo más interesante que el propio arte, como diría Robert Filliou “Arte para comprender nuestro propio espíritu” (Collet et al., 2003, pág. 14). El acto de desplazarse, algo tan sencillo como el caminar, se transformaba en un evento artístico, que cobraba un carácter extraordinario al concebirse como una experiencia consciente. La acción de caminar se presentaba como un medio individual y colectivo de conocimiento, al relacionar al paseante con el medio poniendo el foco de atención en la interacción con el territorio (Sánchez, 2015). El movimiento *Situacionista* rompía con los modelos predeterminados de habitar la ciudad, proponiendo prácticas de experimentación para reivindicar el espacio público. En 1960, con el *Land Art* el acto de andar se consolida como experiencia artística, que tiene autonomía propia. Richard Long o Hamish Fultom compaginan sus caminatas con la elaboración de documento, generando paisajes, fotografías y dibujos que funcionan como mapas que registran los desplazamientos. Actualmente este legado continúa con laboratorios sobre el espacio público como *The Walk Discourse* fundado en San Francisco y ahora residente en Nueva Orleans, o de la mano de las investigaciones de Phil Smith (Smith, 2014), entre otros.

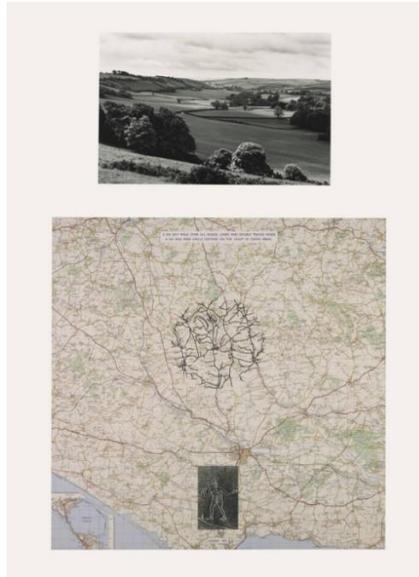


Figura 1. Richard Long. *Cerne Abbas Walk*. 1975.

Explica Richard Long sobre sus procesos:

Thus walking - as art - provided a simple way for me to explore relationships between time, distance, geography and measurement. These walks are recorded in my work in the most appropriate way for each different idea: a photograph, a map, or a text work. All these forms feed the imagination. (Tate Modern, s.f.)

El paseo sin objetivo concreto provoca en el cuerpo el despertar de la atención, despierta la curiosidad, la mirada y el resto de los sentidos.

Aún hoy en día muchos artistas defienden el andar como experiencia estética y profundizan, investigando desde el cuerpo y el espacio, sobre el acto de desplazarse como acción poética y política, oscilando entre el arte de acción y la

cartografía.

En nuestro país destacamos las acciones de Ana Matey, cuyos procesos implican el acto de caminar o de desplazamiento como acto personal, político y poético, destacando sus trabajos sobre el acto de desplazarse, que inicia en el 2013 y, hacia otro tipo de resultados desde la gráfica, los *Cuadernos de Dibujo* de Manuel Rufo, donde utiliza un GPS para registrar la huella, transformada en dibujos figurativos, durante sus paseos por el Retiro de Madrid. No nos podemos olvidar de la revista *Caminadas*, publicada por Hilario Álvarez, en funcionamiento desde el año 2005 hasta el 2019, donde se proponen experiencias abiertas y colectivas sobre el acto de caminar.

Pasear activa mi mente, el cuerpo es el engranaje que facilita mi pensamiento, sentada sólo tengo ideas estancadas, al pasear el horizonte se amplía y con él mi mente (...) Caminar y observar lo que tenemos de frente y alrededor; una realidad que abandonamos por la realidad virtual. Caminar es encontrarse con cualquiera y hasta con uno mismo, es conocer al otro de manera directa sin la red social, sin encuadre de pantalla. Caminar es olvidarse del constante quehacer cotidiano. Caminar nos conecta con lo más básico, con nuestro cuerpo y la tierra que pisamos. Caminar nos hace “estar” en ese momento y lugar concretos. (Matey, s.f)

En relación con proyectos educativos y de investigación performativa, ponemos como ejemplo el proyecto The Walk Discourse, fundado por Astrid Kaemmerlig, que funciona como plataforma educativa y laboratorio de investigación artística, donde se comparten procesos dedicados al acto de caminar como modo de conexión y comprensión del entorno habitado. En la ciudad de Nueva York el proyecto artístico The Walk Exchange proporciona paseos gratuitos por la ciudad, además de organizar talleres y realizar proyectos que abordan la experiencia corpórea como generadora fundamental de conocimiento.

En España ItinerLAB, proyecto que fue becado por el Consell Nacional de la Cultura y de las Arts (CoNCA), funcionó como laboratorio de investigación-acción, donde se propusieron prácticas artísticas y movimientos sociales vinculados a los desplazamientos periurbanos desde diferentes disciplinas. (Sánchez, 2015), así como El Grup d'Observació i Intervenció en el Territori (OITgrup), Universidad de Barcelona, dedicado a la observación crítica sobre formas de accionar y percibir el territorio desde el año 2009. A nivel de actividad lectiva ponemos atención en los paseos por la ciudad que Bartolomé Ferrando realizaba con sus estudiantes de la Universidad Politécnica de Valencia, generando un espacio de reflexión más allá de espacio académico.

Relativo al acto de desplazarse y para introducir el siguiente apartado, mencionamos a Esther Ferrer, artista y pionera de la performance en nuestro país, cuyas partituras, construidas con palabras o símbolos, funcionan como posibilitadoras de acción y pensamiento sobre el movimiento y posicionamiento del cuerpo en el espacio.

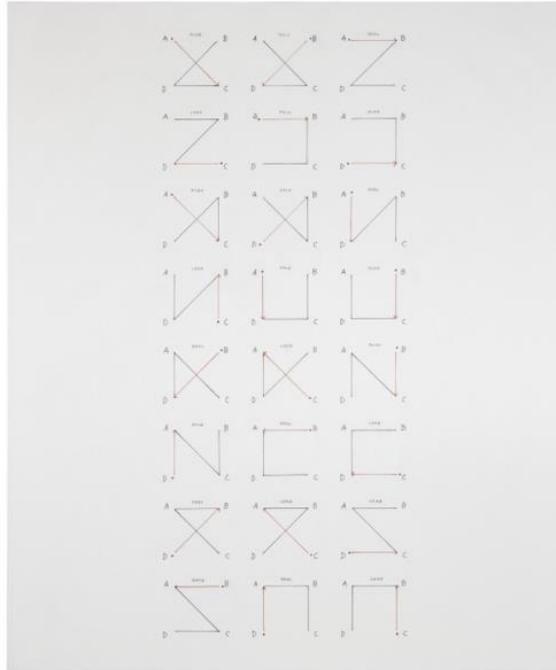


Figura 2. Esther Ferrer. *Recorrer un cuadrado de todas las formas posibles*. 1997-2012.

4.2. Instrucciones e interpretaciones. Partituras de movimiento

La partitura de acción dentro del campo de las artes visuales, además de poder presentarse como parte del proceso de construcción de una acción concreta, que aporta información conceptual sobre el artista y la obra o ser únicamente diseñada como pieza final (Montesinos, 2019), también puede pretender formular instrucciones abiertas para que las diferentes personas que las lean o que las vaya a llevar a cabo tengan libertad total a la hora de interpretarlas, buscando brindar nuevos impulsos que reformulen las formas

de hacer acostumbradas, potenciando la capacidad creativa de la persona que la acciona o que la piensa. Por ejemplo, el 15 de diciembre de 1965 en *Viaje a Almorox* el Grupo Zaj convoca a un grupo de personas a una acción de 11 horas y 45 min de duración donde invitan a cada participante a ejecutar todas las obras propias y extrañas que desee. Todo el mundo y elementos que aparezcan en este viaje serían accionistas y material de acción. El *Proyecto Exchange*, por ejemplo, desde el 2012 investiga y genera el intercambio de partituras entre diferentes artistas, con motivo de ser reinterpretadas o como objetos sugerentes provocadores de acción.

En este artículo, nuestra pretensión no es presentar la partitura como obra cerrada, sino como un código compuesto de signos y símbolos que buscan ser interpretados como impulsora de acciones que impliquen el hacerse preguntas en relación a las construcciones sociales y experiencias acostumbradas. Como diría Alejandro L. Madrid en relación a la música, no es tanto la música en sí, sino el cuestionarse qué es lo que pasa cuando la música sucede. (Madrid, 2009, pág. 6)

La partitura en el arte de acción puede servir de guion, de inspiración o de representación de ideas de manera atemporal. Aporta información al espectador que amplía el propio significado de la obra. Puede funcionar como medio de comunicación más o menos abierto a la indeterminación

No se busca reproducir una acción con fidelidad, se trata de comprender esas mismas acciones en el propio contexto social y cultural, para comprender que nos ofrecen en nuestra propia realidad cotidiana, en nuestro contexto en particular y, desde ahí, formular un diálogo compartido que aborde discursos y pensamientos hasta entonces no tenidos en cuenta.

GUPTA, Shilpa (2012)

MIRA DERECHO

NO VEAS”

“Por favor llena lo siguiente

Donde vives actualmente

2) Virtualmente

7) Mentalmente

4) Filosóficamente

0) Físicamente

GUPTA, Shilpa, 2012. (Ulrich, 2020, pág.21)

Toma una pluma (negra o de color) o lápiz (con punta buena)

Toma una hoja de papel limpia que no sea muy grande (tamaño carta o A4 funciona)

Dibuja una línea usando una regla de plástico como guía para medir.

Empieza en cualquier punto en la hoja

Primero dibuja 5 centímetros hacia la derecha

Ahora dibuja 3 centímetros hacia atrás

Continúa dibujando 10 centímetros hacia la izquierda, pero ahora un poco abajo

Continúa el dibujo 4 centímetros hacia la izquierda, pero ahora muévete un poco hacia arriba

Continúa dibujando hacia atrás 8 centímetros y 1 centímetro hacia la izquierda y después regresa al punto donde empezaste.

Cuelga el dibujo en la pared o guardarlo en un lugar donde lo puedas encontrar fácilmente.

KOO Jeong-A, *Sin Título*, 1997. (Ulrich, 2020, pág.21)

Ubícate en un lugar en el que te sientas el centro.

De la A a la Z, Los Bárbaros, 2020¹

4.3.Registros. Cartografías de movimiento

Las cartografías de movimiento funcionan como obra en sí misma y, al mismo tiempo, como documento del registro experiencial de desplazamiento e interacción con el territorio y elementos circundantes. Estos mapas nos servirán como guía para encontrar lecturas, análisis y reflexiones relativos a la propia práctica dentro de un contexto determinado. La representación en forma de mapas ayuda a posicionar el imaginario y vivencia personal de cada persona creadora como una mirada personal hacia territorio que le rodea, interpretando nuestra manera de percibir y actuar en ese entorno concreto. Los mapas artísticos documentales nos darán pistas sobre el recorrido y la forma en la que se recorre y dónde se pone la atención: direcciones, distancias, actitudes físicas, mentales y emocionales, velocidades, etc. y de modo inverso, cualquier dibujo que evoque caminos podrá servir como guía para un recorrido improvisado.

¹ Recogido del póster que se repartía del proyecto en el centro de Información del Azkuna Zentroa (AZ) Diciembre 2021.

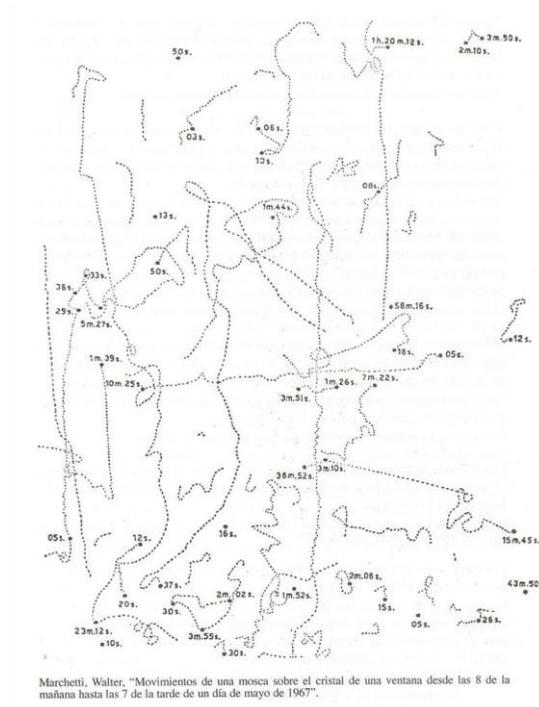


Figura 3. Walter Marchetti. *La mosca*. 1967.

Walter Marchetti reconstruye en un mapa el movimiento de una mosca que observa durante una hora, como ya habría relatado Virginia Wolf en su ensayo *La muerte de la polilla* escrito en 1942, el movimiento del animal que da nombre al título.

Reorganizar el espacio y el tiempo gráficamente denotan diferentes formas de percibir y sentir físicamente, el cómo se posiciona nuestro cuerpo, desde dónde miramos, escuchamos y nos movemos (Moya, 2021). Creamos una red de relaciones que funcionan como lenguaje para relacionarnos con el mundo, a partir del mapeo de trayectorias, vivencias e ideas que se relacionan discursiva y materialmente,

ayudando a que formalicemos un pensamiento relacionado con nuestro lugar en el mundo. (Carrasco, Bogarín y López, 2019)

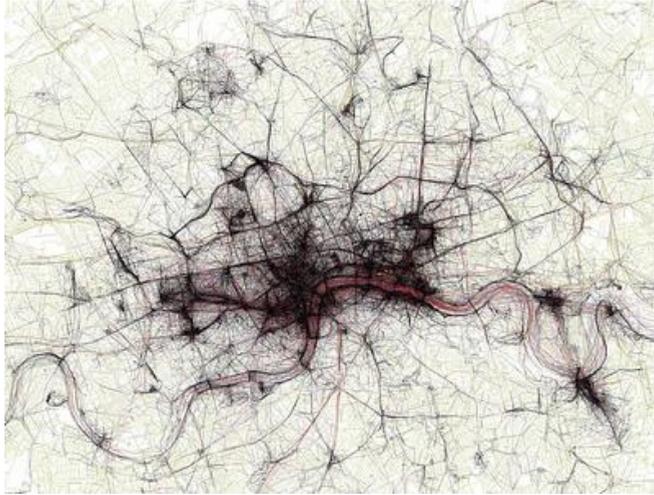


Figura 4. Eric Fischer *The Geotaggers' World Atlas*. 2010

Esta imagen forma parte de una serie de cincuenta cartografías de diferentes ciudades, donde se estudia el movimiento de fotógrafos que compartían sus fotos en Flickr y Picasa, analizando las marcas de tiempo y etiquetas de localización de las fotografías.

Tomar conciencia real del lugar que habitamos y de cómo nos relacionamos con él a partir de la experiencia, proponer instrucciones de interacción y pensamiento con y sobre el lugar que puedan ser abiertamente interpretadas y hacer concretos estas sensaciones y pensamientos, representándolos gráficamente como fenómeno espacial y corporal para generar lecturas a partir de esta representación, amplía el conocimiento hacia la reapropiación del territorio

habitado, potencia la creatividad y fortalece el pensamiento crítico individual y colectivo.

5. Experiencias de aprendizaje: cuerpos, desplazamientos, registros y lecturas

A raíz de la detección de lo que hemos considerado como necesidad generacional del estudiantado involucrado, se planteó una serie de ejercicios, que utilizara los lenguajes artísticos mencionados, para abordar estas carencias, brindando herramientas corpóreas para reconectar la dimensionalidad de los sentidos y abriendo el territorio vivido como campo de exploración creativa. Para ello se llevaron a cabo dos propuestas: una dedicada al análisis perceptual, de movimiento y de representación del espacio colectivo de aprendizaje transitado y otra dedicada al análisis de los desplazamientos en los espacios íntimos y personales de cada estudiante en particular, utilizando partituras de acción como instrucciones para la acción, hacia la creación de cartografías como elementos clave de representación y análisis simbólico.

5.1. Reconocimiento del cuerpo e interacción en y con el espacio compartido

Todos los participantes hacen un círculo y cierran los ojos, o mantienen la mirada suave, para no interferir la atención guiada por la profesora. La partitura a seguir sería la siguiente:

1. Apoya las manos sobre tu cuerpo tres dedos por debajo del ombligo. Respira limpiando tu interior.
2. Imagina raíces que salen de la planta de tus pies y se conectan con las raíces de tus compañeros más allá del suelo.

3. De tu coronilla sale un hilo invisible que te conecta con el cielo. Crece
4. Abre los ojos sin proyectar la mirada.
5. Recorre lentamente, con la palma de tu mano derecha, tu brazo izquierdo por la parte exterior, desde el hombro hasta el final de la mano. Haz el camino inverso por el reverso del brazo.
6. Recorre con el dedo índice derecho la silueta de los dedos de la mano izquierda.
7. Continúa el recorrido descubriendo con el tacto y con los ojos, los caminos de la palma de tu mano.
8. Con esta sensación recorre explorando el espacio de la clase y alrededores, durante quince minutos y registra en la memoria lo que más te llame la atención durante el desplazamiento. (Durante el desplazamiento se les puede hacer preguntas o decir frases sugerentes sobre las diferentes temperaturas, sonidos, posturas, encuentros, etc.)
9. Dibuja el viaje.
10. Muestra el dibujo y comparte tu experiencia y hallazgos con el resto del grupo

Existen infinidad de posibilidades para mantener una relación íntima con nuestro cuerpo, percibirlo como un paisaje completo que se articula y se desplaza y, al mismo tiempo, tomar conciencia de los diferentes cuerpos que construyen el espacio vivo y la manera en que éstos se relacionan. “El territorio se convertirá en una partitura orgánica, compleja, cambiante, flexible e impredecible.” (Moya, 2021, pág.8)

La propuesta pretende tomar conciencia del espacio habitado, tomando conciencia del diálogo que genera nuestro cuerpo con el espacio que habita y, desde ese lugar, comprender las trayectorias que generamos al caminar un espacio. Por un lado, de las que solemos recorrer cotidiana e individualmente y por otro, de las que no se han planteado ni imaginado con anterioridad. Guiar el ejercicio con precisión es fundamental para que la experiencia sea plena y para esto la partitura tiene que ser clara para su interpretación. El mapeo de la experiencia nos conecta con las diferentes percepciones que destacan diversidad de trayectorias, de focos y de conexiones de y en el espacio compartido, dependiendo del interés y descubrimientos de cada personalidad en particular. De este modo abarcamos lo discontinuo, lo múltiple y lo desconocido, como una construcción en constante movimiento y al mismo tiempo como una proyección de nosotros mismos a partir de nuestras particulares vivencias (Carrasco, Bogarín y Zuñiga, 2019). La representación de este “viaje perceptivo” a modo de cartografía, actúa como reconstrucción performativa e instrumento de indagación para proyectar la experiencia, los encuentros y desencuentros (desde el punto de vista creativo, educativo e investigativo), creando nuevas fuentes para el análisis y cuestionamiento sobre nosotros mismos, el espacio habitado y las relaciones que se generan.

El compendio de ejercicios trata de transformar los hallazgos en pistas que potencien la multidireccionalidad, la atención, la confianza y la creatividad, a partir de contenidos simbólicos que ayuden a comprendernos dentro de un contexto determinado. No se busca llegar a una meta concreta y cerrada o a un proyecto acabado, sino conectar con la libertad de dejarse sorprender en el transcurso del camino, de parar para escuchar el mundo.

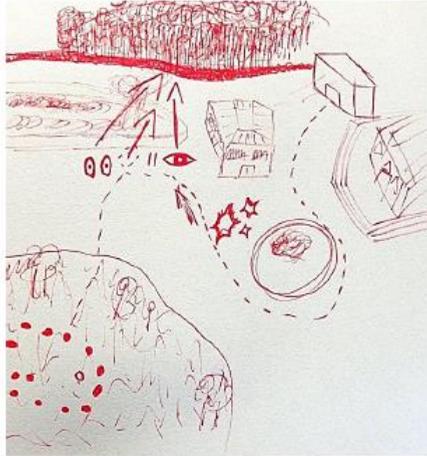


Figura 6. Mapa de movimiento por la clase (Captura de pantalla del dossier del estudiante Rodrigo García) 2021.

Destacar de las cartografías de desplazamiento del espacio compartido las interacciones que se producían en los estudiantes, sus mapas están llenos de trazos vibrantes o iconos que significan las risas de los encuentros entre compañeros y el desconcierto que implica el planteamiento y el proceso. Representan el rastro de sus cuerpos, que transitan el espacio desde posturas inverosímiles, aparecen texturas y colores que corresponden a sensaciones, palabras, signos. Al presentar su dibujo al grupo comparten sus procesos con libertad y distensión, confluyendo, colaborando y conectando. El aula se potencia como un lugar de recorrido para el aprendizaje y el descubrimiento, abierto al juego y a la curiosidad que producen conocimiento a partir de los encuentros, la espacialidad, el movimiento, la sensorialidad y los afectos.

Recorrimos libremente el espacio en el que nos encontrábamos, podíamos pasar por debajo de los muebles y hacer cualquier acción e interacción que se nos ocurriera (J.C, 2020)².

Dónde es allí que más vamos, cuánto tiempo estamos ahí, si damos muchas vueltas, si no... Fue curioso e interesante ver, no solo nuestro recorrido, sino también el de los demás y sobretodo cómo lo expresamos (A.E 2020).

5.2.El espacio privado. Estudios de movimiento compartido

Una vez realizado el ejercicio mencionado durante el tiempo del ejercicio, se propone una nueva partitura como instrucción para que cada estudiante lleve a cabo durante una semana en su casa:

Haz un mapa diario, durante una semana, de los desplazamientos que haces por tu habitación.

Las cuestiones de interés en este ejercicio es que cada estudiante, a partir del análisis y la representación gráfica, explore sus comportamientos y construcciones sensoriales para el pensamiento relativo a la forma de habitar sus espacios privados. No se trata de esperar a que algo predeterminado suceda, sino de cambiar el foco en la mirada prestando atención al suceso en sí mismo, que no es lineal, sino repleto de bifurcaciones, interrelaciones y lugares de no saber (Carrasco-Segovia, 2020). El interés no residiría tanto en el dibujo en sí, tampoco en el análisis cerrado del mismo, sino en los procesos que ha conllevado, los diálogos que se han producido con el territorio, la comprensión de los lugares habitados y el lugar donde se ha puesto el foco para su representación. Desde fuera

² La citación relativa a los escritos del estudiantado, recogidos de los dossiers que realizaron para la asignatura, ha seguido la siguiente pauta: Iniciales del nombre como pseudónimo, seguido del año en el que hicieron las declaraciones.

potenciaremos posibles lecturas moviéndonos y pensando a través de él: qué significados comporta, qué aprendemos, qué descubrimos, qué nos preguntamos y, lo más importante, qué ha generado de cara a nuestras futuras acciones cotidianas, en definitiva ¿Cómo resuenan los diferentes recorridos en cada uno de nosotros? De este modo se vincula el aprendizaje desde una trayectoria corpórea y autobiográfica, con un aprendizaje significativo.

Se me ha reprochado bastante estas obsesiones espaciales, y en efecto, me han obsesionado. Pero, a través de ellas, creo haber descubierto lo que en el fondo buscaba, las relaciones que pueden existir entre poder y saber. Desde el momento en que se puede analizar el saber en términos de región, de dominio, de implantación, de desplazamiento, de transferencia, se puede comprender el proceso mediante el cual el saber funciona como un poder y reconduce a él los efectos. (Foucault, 1980, pág. 116)

El diseño de cartografías actúa como agente representativo para explorar significados, ideas y percepciones de nuestra relación con el medio. La formalización de los mismos a nivel compositivo, matérico, gestual o de color, responden a un sinfín posibilidades expresivas, que revelan formas de hacer y de estar, evidenciando estados del individuo a través de su relación con el espacio. El análisis compartido de estas cartografías nos ofrece diversas experiencias vivencias e interpretaciones, fundamentales para la construcción de significados dinámicos y cambiantes.

En el momento que cada estudiante compartió y expuso verbalmente sus descubrimientos, se creó un espacio de respeto, curiosidad y escucha que reveló aspectos íntimos, cotidianos y creativos de cada implicado. El poner en común los relatos sobre los particulares escenarios de cada estudiante ayudó a comprender cada caso como una cuestión que afecta y retroalimenta al colectivo, repleta de

contenido para pensar y dialogar en conjunto y, de este modo, potenciar un espacio de confianza que propicie la fluidez interactiva y comunicativa en el grupo.

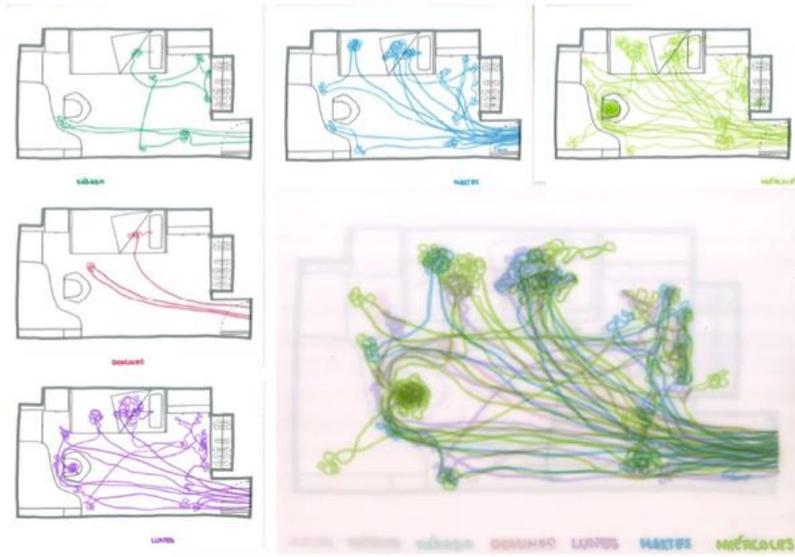


Figura 7. Mapas de movimiento por la habitación
(Captura de pantalla del dossier de la estudiante Jimena Cuesta) 2020.

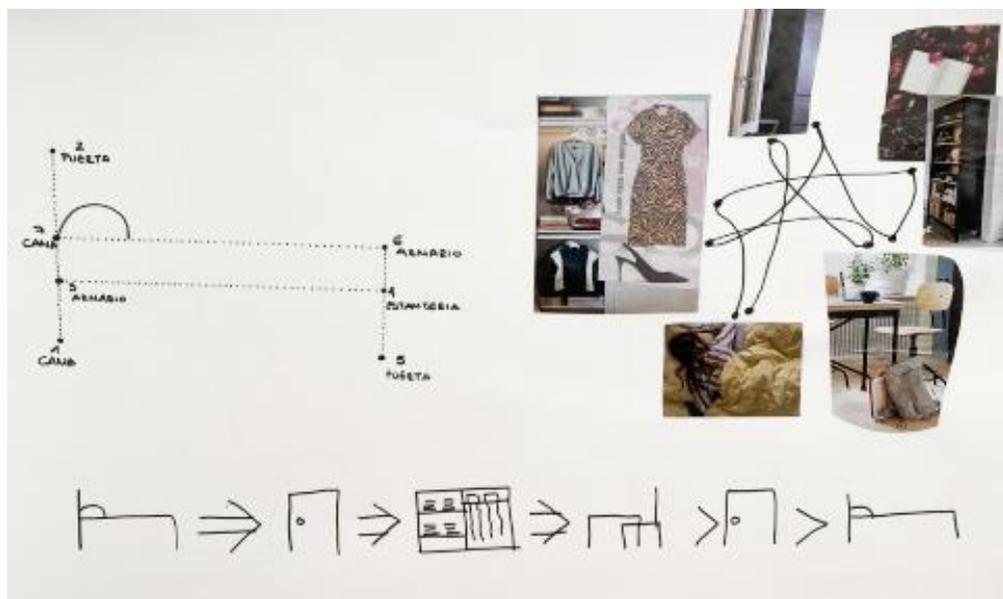


Figura 8. Mapas de movimiento por la habitación (Captura de pantalla del dossier de la estudiante Ana Mendoza) 2021.

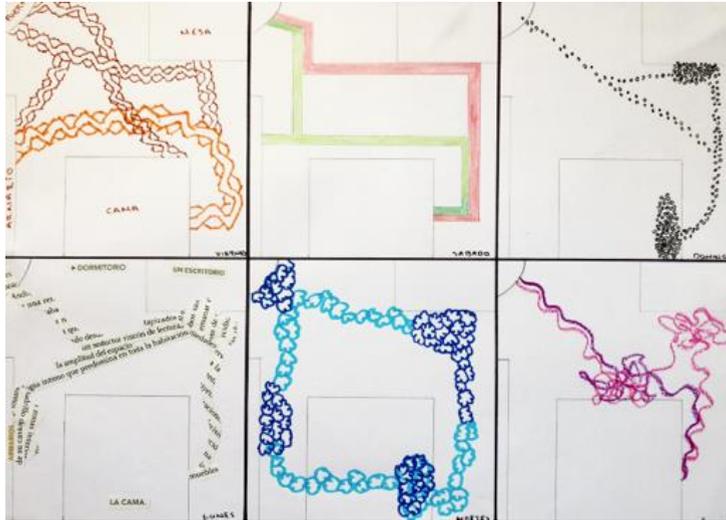


Figura 9. Mapas de movimiento por la habitación (Captura de pantalla del dossier de la estudiante Evana Bermejo) 2020.



Figura 10. Mapas de movimiento por la habitación (Captura de pantalla del dossier de la estudiante Claudia Flores) 2021.

Este ejercicio me ha hecho ver que muchas veces no nos ponemos a pensar ni siquiera en nuestros propios movimientos. Usualmente somos ajenos a lo que hacemos en nuestro día a día. No tomamos en cuenta las dimensiones de los espacios que utilizamos y en los que nos trasladamos. Parece ser que nuestra mente automáticamente sabe dónde estamos y, sin embargo, al mismo tiempo nos somos conocedores al cien por ciento del lugar en el que nos encontramos. Es como si nuestros movimientos estuvieran programados ya que se puede observar que en varias ocasiones los movimientos de cada día son casi iguales (G.I., 2020).

Destacamos varios parámetros coincidentes a tener en cuenta:

- Reconocen las zonas más y menos transitadas de sus habitaciones, objetos y espacios en los que no se habían fijado, preguntándose las razones.
- Detectan que apenas varían sus acciones y trayectorias día tras día.
- Toman conciencia del tiempo que pasan, entran o salen de sus espacios privados.
- Descubren cualidades de sí mismos que no sabían.

El tener que estar pendiente de los movimientos que hago a lo largo del día sí me reveló algo interesante; me muevo más de lo que pensaba. No soy una persona muy activa o social, no salgo muy a menudo de mi habitación, menos aún de mi casa, pero me he dado cuenta de que, si puedo caminar tanto en una tarde en un espacio tan reducido, ¿Por qué no empezar a hacerlo por la casa? Y quién sabe, tal vez algún día salga afuera con más frecuencia, (A.E, 2020).

- Comentan que se dan cuenta de la cantidad de sensaciones, emociones y pensamientos que tienen durante el recorrido. Toman conciencia de sus estados de anímicos y corporales.
- Reconocen el ejercicio como una oportunidad para saber más sobre sus compañeros y crear más unión en el grupo.
- Destacan la experiencia como un salto hacia el diseño y la técnica y se reconcilian con la abstracción, desarrollando sus capacidades en el campo de la expresión gráfica. Aprenden a plasmar de diferente forma sus pensamientos, sensaciones, emociones e ideas.

Realmente es una actividad que disfruté y me asombró a la vez. Cuando la profesora nos la mandó pensé que mi esquema estaría prácticamente vacío, sin embargo, al final del día recordaba los recorridos que había hecho y veía como se iba llenado el papel de colores. Fue una actividad de cuyo resultado quedé asombrada, no por la complejidad de esta, sino porque el papel estaba lleno de vida. (S.G, 2020)

Tuve dificultades al empezar, no sabía cómo poder representar también mis sensaciones, pero al final me faltó incluso tiempo para poder dibujar todo lo que se me venía a la cabeza. (Elisa 21-22)

6. Conclusiones

El uso de estrategias artísticas que prestan especial atención al conocimiento del entorno y del comportamiento social con el mismo, desde una conciencia crítica, ayudan a cada estudiante a reconocerse, concibiéndose como parte integrante de un grupo en un contexto real.

Las dinámicas grupales desde una perspectiva performativa y la puesta en común de los trabajos realizados, como espacios para compartir hallazgos, experiencias y conocimientos potencian la horizontalidad definiendo lo individual como preocupación colectiva, hacen partícipe al alumnado de su propio aprendizaje y propician que se genere un espacio comunicativo de confianza y de respeto que potencia la participación, el diálogo y el pensamiento compartido.

Gracias a estas dinámicas el estudiantado de arquitectura y de diseño, recoge competencias que le ayudan a conectar con los que le rodea, recibéndolo como herramienta de comprensión y pensamiento, impulsora de futuros proyectos relacionados con las respectivas áreas de conocimiento.

Es fundamental que el cuerpo docente y las entidades académicas tomen conciencia de la problemática a la que se enfrenta esta generación y se comprometan con la investigación y puesta en práctica de estrategias creativas donde la empatía sea uno de los grandes desafíos. Teniendo en cuenta que nuestros estudiantes son nativos digitales que buscan en la educación un contacto con el mundo real (Jiménez, Vázquez y Bracamontes, 2020), debemos escuchar y preguntarnos cuáles son sus necesidades y sus perspectivas actuales, más allá del contexto virtual. Por consiguiente, es importante potenciar la conexión del estudiantado con su propio cuerpo y la activación del mismo con el lugar habitado compartido, para su desarrollo afectivo, cognitivo y socialmente comprometido, de cara a su futuro personal, profesional.

Referencias

- Álvarez Ramos, E., Heredia Ponce, H. y Romero Oliva, M. (2019). *La Generación Z y las Redes Sociales. Una visión desde los adolescentes en España*. Espacios, 40 (20), 9-24.
- Barone, T. y Eisner, E. W (2006). *Arts based educational research*. SAGE Publications, Estados Unidos.
- Calvelhe, L. (2020). Enseñando sobre arte y educación a la generación Z de fotur@s maestr@s. *Temps d'Educatió*, 58, P.19-36.
- Carrasco, S., Bogarín, S. y Zuñiga, (2019). La cartografía artística como ruta de comprensión a las intra-acciones de las experiencias investigativas, pedagógicas y artísticas. *Invisibilidades Revista Ibero-Americana de Pesquisa em educacao, cultura e artes*, 12, 48-58.
- Carrasco, S. y Hernández, F. (2020). Cartografiar los afectos y los movimientos en el aprender corporeizado de los docentes. *Movimiento: revista da Escola de Educacao Física*, 26, 1-14.
- Collet, M., Jouval, S., Lambert, J.C., Martin, J.H. y van der Valentyn, H. (2003). *Robert Filliou, Genio sin talento*. MACBA, Museo de arte contemporáneo de Barcelona.
- Foucault, M. (1980). *Microfísica del poder*. Ediciones de La Piqueta Seseña, Madrid.
- González-Pérez, M.A. y Mercado, P. (2014). Gerenciando la generación Y o el reto Millenials. *AD-minister*, 28, 7-8.
- Hall, M., Yael, R. y Shoval, N. (2020). El arte (político) del caminar. *Geopolítica(s) Revista de estudios sobre espacio y poder*, 11 (1) 201-215.
- Hernández, F. (2008). La investigación basada en las artes. propuestas para repensar la educación. *Educatio Siglo XXI*, 26, 85-108.

- Jiménez, I., Vázquez, G. y Bracamontes, E. (2020). ¿Qué quieren los estudiantes universitarios? Perspectivas de las generaciones actuales. *Interpretextos*, 23, 131-152.
- Tate Modern. (s.f). *Richard Long: Heaven and Earth, room guide: room 2*. Recuperado de www.tate.org.uk/whats-on/tate-britain/exhibition/richard-long-heaven-and-earth/explore-exhibition/richard-long-0 (1 de diciembre de 2021)
- Madrid, A. L. (2009). ¿Por qué música y estudios de performance? ¿Por qué ahora? una introducción al dossier. *Trans. Revista Transcultural de música*, 13, 1-9.
- Matey, A. (s.f). *Conversaciones sobre lo natural*. Recuperado de <https://cacis.elforndelacalc.cat/projecte/ana-matey/> (25 de noviembre de 2021)
- Montesinos, M. (2019). Partituras gráficas en el arte de acción: el cuerpo que suena, el ojo que escucha y la oreja que ve. Fugas e interferencias / IV International Performance, Art Conference, 106-116.
- Moya, C. (2021). *Encuentros sonoros. Earthscore. El paisaje como partitura*. Editorial Complutense, Madrid.
- Navamuel, F. J. (2017). Una aproximación al caminar como experiencia estética en la academia. *Arte y movimiento*, 17, 23-32.
- Olivares, S.A. y González, J.A. (2016). La Generación Z y los retos del docente. Los retos de la docencia ante las nuevas características de los estudiantes universitarios. *Proceedings*, 11, 114-124.
- Pérez-Escoda, A., Castro-Zubizarreta, A. y Fandos-Igado, M. (2016). Digital Skill in the Z Generation: Key Questions for a Curricular Introduction in Primary School. *Media Education Research Journal*, 49 (23), 71-79.

- Sánchez, C.J. (2015). Caminar como práctica artístico-pedagógica. *URBS: Revista de estudios urbanos y sociales*, Vol. 5 (1), pp. 36-56.
- Samaniego, C. (2021). La música de la acción y el teatro total: la partitura de acción física como práctica creativa. *Eufonía*, 88. Pp. 56-61.
- Sánchez, C. J. (2015). Transigrafías. Caminar como práctica artístico-pedagógica. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 5 (1), 35-56.
- Schroer, W. (2008). Defining, managing, and marketing to generations X, Y, and Z. *The Portal*, 10, 9.
- Smith, P. (2014). *On walking*. Triarchy Press Ltd.
- Ulrich, H. (2020). *Do it (home)*. Version 7.5. Independent Curators International (ICI). <https://curatorsintl.org/special-projects/do-it>
- Wolf, V. (2020). *La muerte de la polilla* y otros ensayos. La Bestia Equilátera, Buenos Aires.
- Zafra, R. (2017). *El entusiasmo. Precariedad y trabajo creativo en la era digital*. Anagrama S.A, Barcelona.